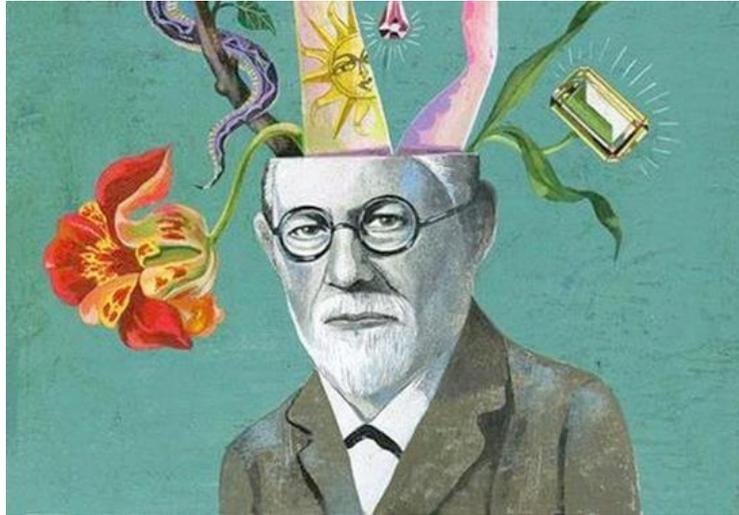


PSICOLOGÍA DINÁMICA

SIGMUND FREUD Y COMO INVENTO DATOS PARA DAR VALIDEZ A SUS

TEORIAS PSICOANÁLITICAS



RESUMEN DE LA FABRICACION DE LOS DATOS PSICOANALITICOS

- Freud consiguió explicar de forma coherente fenómenos psicológicos
- Analizo los sueños, los lapsus mentales y los actos fallidos
- Fue un gran observador del inconsciente
- **CASO UNO:** Schreber y su padre Moritz: aquí se narra la historia de del joven Schreber, quien era hijo de un ortopeda famoso de la época quien usaba aparatos para enderezar a los niños como varillas y jaladores de cabello. Schreber padecía de alucinaciones de pecho apretado, cabeza comprimida y cabellos estirados y lucho toda su vida por problemas de salud mental, fue atendido por varios psiquiatras incluido Freud; quien lo diagnostico con un complejo de Edipo y homosexualidad reprimida hacia su padre Moritz; según algunos investigadores posteriores las alucinaciones de Schreber se debían al tipo de educación que usaba el padre y todos sus aparatos; aunque Freud conociendo esta historia sobre lo que hacia Moritz la “omitía deliberadamente” para que su diagnóstico de complejo de Edipo coincidiera con sus teorías y les diera validez.

- **CASO DOS:** El hombre de las ratas, como se haría el primer congreso del psicoanálisis, Freud quería presentar una “supuesta curación” por este método en dicho congreso; y como no tenía ningún caso terminado, uso este por defecto. Se llamaba Ernst Lanzer y sufría de miedos obsesivos y trastornos compulsivos; se imaginaba siendo torturado por una rata que se metía en su ano, según Freud era una fantasía inconsciente de relación anal con su padre por un complejo de Edipo; según las notas de Freud encontradas después de su muerte trato a este paciente por tres meses, aunque “mintió” diciendo que lo hizo por once meses. Freud publico que el paciente se había curado; aunque confió a Jung que su paciente seguía teniendo problemas. Freud hacia afirmaciones exageradas para promover y defender la nueva disciplina del psicoanálisis.
- Los historiadores no dejan de descubrir en sus textos anomalías muy alarmantes.
- Está claro que Freud no dudaba un solo instante en modificar los datos a su disposición cuando éstos no coincidían con sus hipótesis, al estilo de un matemático “redondeando” sus cálculos para tener un resultado justo.
- Es que es imposible continuar tomando en serio sus relatos de casos una vez que nos damos cuenta del carácter sistemático de todas estas distorsiones.
- **CASO TRES:** La palabra “aliquis”. Freud narra en un libro que un joven universitario al citar un verso olvido la palabra aliquis que significa: reliquias – licuefacción – fluido; “Exoriar(e) aliquis nostris ex ossibus ultor” (“Que alguien salga de mis huesos para vengarme”); Freud había propuesto a su interlocutor asociar libremente sobre la palabra fallida con el fin de intentar encontrar la razón inconsciente de su olvido. Freud con su sagacidad habitual concluye, que el joven había tenido miedo de que los periodos de la mujer “fluidos” se interrumpieran anunciando así la llegada no deseada de un descendiente. El olvido de la palabra “aliquis” expresaba simplemente el conflicto entre su deseo consciente de embarazar y sus pensamientos latentes de aborto. El testimonio de Jung, según el cual Freud tenía la

costumbre de citar este mismo verso “Exoriar(e) aliquis nostris ex ossibus ultor”, difícilmente podemos escapar a la conclusión de que el “Monsieur Aliquis” de la Psicopatología de la vida cotidiana no es otro que el mismo Sigmund Freud, que miente una vez más narrando este caso como el de un joven universitario.

- **CASO CUATRO:** La inyección puesta al sueño de Irma. Del libro la interpretación de los sueños, donde Freud aplazó su interpretación del sueño “en profundidad” a una fecha posterior a principios de 1898. Para así poder añadir a posteriori asociaciones que no había hecho en 1895; con el fin de adornar su análisis y de dar una ilustración más impactante de su nuevo método de interpretación; Freud asocia a su hija Mathilde con una de sus pacientes, Mathilde Schleicher, a la que involuntariamente había causado la muerte al prescribírle Sulfonal. Su paciente tenía la orina roja por porfiria, al igual que su hija por difteria. Freud hizo interpolaciones entre los sueños de las orinas rojas, de un elemento que no pudo jugar ningún papel, pues paso uno en 1895 y otro en 1897, dos años después. El procedimiento es tan grosero que basta para poner en el ridículo más absoluto el método de interpretación de los sueños promovido por Freud en sus célebres páginas.
- **CASO CINCO:** El hombre del buitre. A partir de detalles aparentemente triviales, el psicoanálisis deduce los secretos más profundos de nuestra personalidad. El hecho de que saque tantas cosas de pequeños detalles ¿demuestra su poder?. El psicoanálisis inventa hechos inexistentes como que da Vinci vivió sus primeros años con su madre, que no puede comprobarse históricamente. Veamos como Freud razonó en el caso de Leonardo da Vinci, quien recordaba que siendo bebe, un buitre se poso sobre el acariciando con su cola la boca de Da Vinci; por este mínimo recuerdo Freud concluyo que el buitre representaba la madre y que Da Vinci vivió con ella solo sus primeros años; después se descubrió que da Vinci hablaba de una ave milano y no un buitre; y que Freud cometió ese error porque leyó un libro ruso donde se decía por error de traducción de la palabra “korshun” que da vinci hablaba de un buitre, cuando en realidad la traducción correcta era

de un ave milano; aunque Freud fue informado de este error, continuo hablando del buitre. El error de traducción de Freud es un error completamente voluntario, deliberado, convencido de su infalibilidad que no podía imaginar que la realidad se le resistiera.

- **CASO SEIS:** el diario de la doctora Hellmuth Hug, quien fue alumna de Freud. El prefacio de la tercera edición menciona que los acontecimientos descritos se desarrollaron entre 1903 y 1907. En el Diario, el sistema de boletines escolares que se menciona no fue introducido en la enseñanza hasta 1908; así que miente en las fechas. En el mundo psicoanalítico, Hug Hellmuth no era la única que, no dudaba en engañar conscientemente al público.



Ana Freud

1895 Viena Austria – 1982 Londres, Reino Unido

Anna Freud fue una psicoanalista austríaca de origen judío. Hija de Sigmund Freud. Anna centró su investigación en la psicología infantil.

Anna Freud nació en Viena en el año 1895, y fue la última hija del matrimonio formado entre Sigmund Freud y Martha Bernays. En esa etapa su padre estaba ideando los fundamentos teóricos del psicoanálisis, así que ya desde muy joven entró en contacto con el mundo de la psicodinámica. De hecho, durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial solía asistir a las reuniones del Círculo Psicoanalítico de Viena. Poco después, entre 1918 y 1920, empezó a psicoanalizarse con su padre.

Es en esta época cuando Anna Freud deja de trabajar como institutriz y decide dedicarse al psicoanálisis. En concreto, se dedicó al psicoanálisis con niños y niñas. Entre 1925 y 1930, Anna Freud empieza a impartir seminarios y conferencias para formar a psicoanalistas y educadores, convencida de que la práctica y teoría

psicoanalítica creada por su padre podía resultar de mucha importancia durante los primeros años de vida de las personas, que es cuando se interiorizan las normas sociales y pueden quedar fijados traumas determinantes. También publica su libro de Introducción al Psicoanálisis para Educadores.

Es también en esta época cuando surge uno de los choques de trenes más relevantes de los primeros años del psicoanálisis: la batalla teórica que libraron Anna Freud y Melanie Klein, otra de las pocas mujeres psicoanalistas europeas de principios de siglo.

Ambas sostenían ideas totalmente opuestas en muchos aspectos relacionados con la evolución de la psique con la edad y los procedimientos que se debían seguir para tratar con niños y adolescentes, y ambas recibieron mucha cobertura mediática. Anna Freud, además, recibió el apoyo de su padre.

Llevando más allá el psicoanálisis en los años 30, Anna Freud empezó a revisar la teoría freudiana sobre las estructuras psíquicas del ello, el yo y el superyó. A diferencia de Sigmund Freud, muy interesado en el ello, lo inconsciente y los mecanismos ocultos y misteriosos que según él gobiernan la conducta, Anna Freud era mucho más pragmática y prefería centrarse en aquello que nos hace adaptarnos a los contextos reales y las situaciones cotidianas.

Este tipo de motivaciones hicieron que centrarse sus estudios en el yo, que según Sigmund Freud y ella misma es la estructura de la psique conectada directamente con el entorno, la realidad. Dicho de otra forma, si Sigmund Freud proponía explicaciones sobre cómo el yo y el superyó tenían el papel de evitar que el ello impusiera sus intereses,

Anna Freud entendía el yo como lo más importante de la psique, al ser la parte que actúa como árbitro entre el superyó y el ello. De este planteamiento surgió poco después la llamada psicología del yo, cuyos representantes más importantes fueron Erik Erikson y Heinz Hartmann.

Pero volvamos a Anna Freud y sus ideas sobre el yo.

Anna Freud, el yo y los mecanismos de defensa

A mediados de los años 30, Anna Freud publicó uno de sus libros más importantes: El Yo y los mecanismos de defensa.

En esta obra intentó describir de manera más detallada el funcionamiento de las estructuras yoicas de las que años antes había hablado su padre: el yo, el ello y el superyó. El ello, según estas ideas, se rige por el principio del placer y busca la satisfacción inmediata de sus necesidades y pulsiones, mientras que el superyó valora si nos acercamos o nos alejamos de una imagen ideal de nosotros mismos que solo actúa noblemente y ajustándose a la perfección a las normas sociales, mientras que el yo está entre las otras dos e intenta que el conflicto entre ellas no nos dañe.

Anna Freud resalta la importancia del yo como válvula de escape que hace que la tensión acumulada por un ello que ha de ser reprimido constantemente no nos ponga en peligro. El yo, que es la única de las tres estructuras psíquicas que tiene una visión realista de las cosas, intenta entretener al ello para que sus exigencias se retrasen hasta el momento en el que el hecho de satisfacerlas no nos ponga en riesgo, a la vez que negocia con el superyó para que nuestra autoimagen no se vea seriamente dañada a la vez que hacemos esto.

Los mecanismos de defensa son, para Anna Freud, las artimañas que el yo utiliza para engañar al ello y ofrecerle pequeñas victorias simbólicas, ya que no puede satisfacer sus necesidades en el mundo real.

Así, el mecanismo de defensa de la negación consiste en hacernos creer a nosotros mismos que el problema que nos hace sentirnos mal, simplemente no existe; el mecanismo de defensa del desplazamiento hace que redirijamos un impulso hacia una persona u objeto con el que sí podemos "desquitarnos", mientras que y la racionalización consiste en sustituir una explicación sobre lo que ha pasado por otra que nos haga sentirnos mejor

Asentando las bases de la teoría freudiana

Anna Freud no destacó por ser especialmente rompedora, más bien todo lo contrario: aceptó el grueso de las ideas de Sigmund Freud y las amplió en lo relativo al funcionamiento del ello, el yo y el superyó.

Sin embargo, sus explicaciones sirvieron para darle un enfoque más pragmático y no tan oscuro al psicoanálisis. Que sus planteamientos clínicos y educativos sean realmente útiles o no es un tema totalmente distinto.